

January 2007

En memoria del Hermano Abraham Giraldo López (Hno. Juan Agustín) 1911-2007

Hno. Jorge Enrique Molina Valencia. Fsc.
Universidad de La Salle, revistamedicinaveterinaria@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/mv>

Citación recomendada

Molina Valencia. Fsc. HE. En memoria del Hermano Abraham Giraldo López (Hno. Juan Agustín) 1911-2007. Rev Med Vet. 2007;(13): 107-109.

This Homenaje is brought to you for free and open access by the Revistas Unisalle at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de Medicina Veterinaria by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**EN MEMORIA DEL HERMANO
ABRAHAM GIRALDO LÓPEZ
(Hno. JUAN AGUSTÍN)
1911 - 2007**

**Estimada Familia Giraldo López,
estimados Hermanos,
sacerdotes amigos,
ex – alumnos lasallistas,
colaboradores, amigas y amigos todos:**

Nuestra presencia en estas exequias seguramente está motivada por el aprecio y cariño que sentimos hacia el Hno. Abraham Giraldo López; por todos aquellos momentos que compartimos con él y que hoy recordamos con inmensa alegría; o simplemente por la admiración que nos suscita su fidelidad a Dios y a su vocación como religioso educador. Es la ocasión más propicia para evocar la persona del Hno. Abraham como familiar, maestro, hermano, compañero o amigo, y darle gracias a Dios por su vida y testimonio.

El Hermano Abraham Giraldo López cuyo nombre religioso era Hno. Juan Agustín, nació en Versalles, Valle del Cauca, el 21 de octubre de 1911. Creció en el seno de una familia sencilla y trabajadora, compuesta por sus padres Virginia López y Juan de Dios Giraldo, y sus nueve hermanos, quienes ya descansan en paz. El Hno. Abraham era el menor de todos los hijos. Uno de sus sobrinos, Carlos Arturo Giraldo, se hizo Hermano de San Juan de Dios

Su infancia estuvo rodeada de un ambiente rural y tranquilo. Después de cursar la primaria en Versalles, el Hno. Abraham a la edad de doce años viajó a Cali y realizó primero y segundo de Bachillerato en el Seminario de los Padres franciscanos. Luego, regresó de nuevo a su pueblo natal y con la ayuda

del señor Delio Giraldo quien había sido su maestro de niño y después se había dedicado al comercio, se vinculó a un trabajo por unos cuatro o cinco años.

Luego, hacia 1929 o 1930, el párroco de Versalles, el Padre Luis Carlos Rojas Garcés, quien era el Inspector escolar, lo nombró maestro. Aunque era conciente de su poca formación, el Hno. Abraham asumió este empleo con mucha responsabilidad, lo cual le permitió sobresalir en su desempeño y ganarse el aprecio de no pocos de sus alumnos. Fueron estas circunstancias las que le permitieron descubrir con el tiempo el llamado de Dios a la vida religiosa lasallista. Cuenta él en sus propias palabras: *“Cuando ejercía el magisterio, tuve como compañeros a dos magníficas personas, Juan Evangelista y José María González, quienes habían pertenecido a la Comunidad de los Hermanos Lasallistas. José María me mostró alguna vez un retrato en el que figuraba él con sotana de Hermano, y me contó su historia como tal. Me vino entonces la idea de ingresar a la Congregación.”*

Al poco tiempo solicitó su ingreso a la Congregación y después de recibir la respuesta afirmativa en agosto de 1931, viajó por tres días hasta llegar a Bogotá. Ingresó directamente al Noviciado de Puente Aranda y un par de meses después, el 14 de diciembre recibió el Hábito religioso. Posterior a los dos años de Noviciado, a la edad de 21 años, hizo su primera profesión de votos el 02 de febrero de 1933 e inició el Escolasticado bajo la dirección del Hno. Sebastián Félix. Fue un tiempo en cual el Hno. Abraham consolidó su formación religiosa y pedagógica.

En enero de 1936 fue designado a su primera comunidad en Zapatoca, Santander; al año siguiente, en 1937, fue enviado a Socorro, Santander, donde se desempeñó también como profesor de primaria. El 11 de enero de 1938, el Hno. Abraham hizo profesión perpetua de los votos religiosos, luego del Retiro preparatorio. Continuó su labor docente durante 1939 y la primera mitad de 1940 en Villavicencio. En el segundo semestre de 1940, trabajó como profesor en el Noviciado menor.

Posteriormente, el Hno. Abraham recibió la obediencia para el Liceo La Salle de Bogotá, donde incurrió en el trabajo con jóvenes de Bachillerato desde las áreas de química e inglés, de 1941 hasta 1944. Al mismo tiempo, completaba sus estudios de Bachillerato hasta alcanzar el grado en 1942. A finales de 1944, realizó su primer viaje a Estados Unidos junto a los Hermanos Alfredo Miguel, Florencio Pedro y Bernardo de Jesús, con el fin de aprender Inglés.

Luego, vino una etapa inolvidable en la vida del Hno. Abraham, del año 1945 hasta 1948, fue profesor en el Instituto La Salle de los últimos grados de Bachillerato, hasta el 09 de abril de 1948, momento en que las circunstancias de violencia política y social que aquejaban al país se agudizaron con motivo de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán. Se desató una insurrección violenta, conocida como “El bogotazo”, que arremetió incluso contra varios centros de la Iglesia, entre ellos, este insigne colegio lasallista.

Vinieron las amenazas y la posterior destrucción de gran parte del colegio. El Hno. Abraham y los demás Hermanos afrontaron momentos de angustia y confusión, el peligro para los estudiantes que cuidaban y para ellos mismos era inminente. El 10 de abril, por sugerencia del Hno. Gonzalo Carlos, el Director, se vieron en la obligación de salir del colegio y buscar alojamiento en las casas vecinas.

En el año 1949 fue enviado al Colegio Provincial de Pamplona, donde se desempeñó como profesor y

después como Rector, hasta que en 1954 regresó al Liceo La Salle como profesor. Allí permaneció hasta mediados de 1955, tiempo en el que por disposición de los superiores, viajó a Roma a realizar el segundo Noviciado. Sin duda alguna, fue un tiempo de renovación espiritual, allí tuvo de maestro al Hno. Niceth Joseph, futuro Superior General.

El Hno. Abraham fue un Hermano conciente de las exigencias propias del ejercicio de la docencia, y por ello, buscó capacitarse permanentemente para poder servir mejor. Así, en 1948, cuando estaba en el Liceo La Salle, finalizó sus estudios de química en la Universidad Pedagógica de Bogotá. Luego, en 1955, finalizado el segundo Noviciado en Roma, viajó por segunda vez a Estados Unidos a realizar unos Cursos de especialización en química.

De regreso a Colombia, en 1956, el Hno. Abraham fue designado al Instituto Técnico Central, en esta obra permaneció durante diez años, primero como profesor y luego como Rector. Al respecto, él comentaba hace pocos años:

“Tengo muy gratos recuerdos de esos años, sobretudo la gran satisfacción de que se logró sostener el buen prestigio que la Institución había adquirido, tanto en cultura como en técnica. Allí, me tocó reemplazar al magnífico educador el Hno. Filiberto Javier, quien fue el primer rector durante seis años, en la segunda etapa del Instituto. El mejor recuerdo que tengo de mi Rectoría es haber logrado, después de mucho trabajo, la aprobación del Bachillerato Técnico Industrial, y conseguir la dotación del laboratorio de química y los talleres de electrónica.”

Al finalizar esta década, el Hno. Abraham se hizo acreedor de una beca que le permitió volver a Estados Unidos en 1967 y adelantar unos cursos de Inglés y de Administración educativa en varias instituciones técnicas de ese país.

Sus últimos años dedicados a la educación los vivió en Bucaramanga, en el Instituto Técnico Superior Dámaso Zapata, como Vice - rector académico de las carreras tecnológicas. Allí estuvo durante 15 años de 1968 a 1983, año en el cual el Gobierno lo pensionó.

Después de jubilado, vivió en la comunidad de la Academia La Salle por 20 años, a partir de 1984. Durante este tiempo, el Hno. Abraham se dedicó por completo a sus pasatiempos favoritos, la electrónica, la radio afición y los sistemas. Con frecuencia, se le veía interactuar por radio con personas de distinta procedencia, algunos de ellos se convirtieron en sus amigos personales. Además, le gustaban los acertijos matemáticos con los cuales puso a pensar a más de uno de los jóvenes o formandos que ocasionalmente iban a saludarlo.

Luego, su salud empezó a debilitarse y por recomendación de los médicos, el Hno. Abraham fue trasladado a la Casa de Bienestar La Salle en el año 2004. Allí dio muestra de su gran espíritu religioso, su alegría y tesón para afrontar las pruebas que le trajo el Señor. Hace un par de semanas, su situación empeoró y se vio la necesidad de remitirlo con urgencia a la Clínica Nueva para efectuarle los respectivos exámenes y tratamientos. Allí, estuvo atendido de la mejor manera hasta que el Señor lo llamó a su presencia el pasado domingo 18 de marzo.

Gracias Señor, por la vida del Hno. Abraham, por su testimonio de realización como Hermano de las Escuelas Cristianas; Él mismo decía: *“Tengo la satisfacción de decir que me siento feliz en mi Comunidad y que admiro mucho la bondad y caridad de mis cohermanos. Además, me embarga una profunda satisfacción al sentirme rodeado, consultado y apreciado por mis antiguos alumnos.”* Es un ejemplo de fidelidad a una opción de vida entregada por completo al servicio de los Hermanos y los más necesitados. Que su itinerario sea un motivo para renovar nuestros compromisos como bautizados y seguidores de Jesús.

Con sentimientos sinceros de fraternidad y en nombre de los Hermanos del Distrito Lasallista de Bogotá, agradezco a todos ustedes su presencia en esta ceremonia en la que con esperanza en el Resucitado hemos acompañado a nuestro Hermano Abraham en su partida hacia la Casa del Padre.

Dios lo bendiga a él y lo tenga en su gloria, en compañía de María Santísima y San Juan Bautista de La Salle. Paz en su tumba.

Hno. Jorge Enrique Molina Valencia
Visitador Provincial
20 de marzo de 2007